

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

A NUESTROS SUSCRITORES

Desde el 17 hemos cambiado el personal y organización de nuestros repartidores. Con este motivo es posible que se produzca alguna interrupción. Y al fin de remediarla, rogamos á nuestros suscriptores tengan á bien darnos inmediato aviso de las faltas que ocurren.

La Administración.

Almanaque

Viernes 20. El Sagrado Corazón de Jesús. San Silverio papa y Santa Florentina. Luna nueva el 4, 45% de la tache. El sol sale á las 7:20; se pone á las 4:50.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JUNIO 20 de 1879.

Consagración de la niñez

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Hoy debe celebrarse en la Catedral un acto de comovimiento soncille y de maravillosa eficacia. Mas de dos mil niños confiados á la solicitud de maestros católicos, acudirán al pie de los altares llevados como Samuel por los directores de su infancia para consagrarse allí el culto del Corazón de Jesús.

Los católicos heridos cruelmente en las sábanas más delicadas de su corazón, herido en lo que creen, en lo que esperan y en lo que aman, responden á la persecución legal con un humilde acto de adoración. Así, acostados en otro tiempo por los verdugos y las fieras, pobraron nuestros padres las téticas soleadas de las catacumbas romanas!

A la proscripción de nuestro culto respondemos con una adoración ferviente al odio de los que nos proscriben respondemos con una sencilla plegaria:

«Orad por los que os persiguen y callumianos; nos ha dicho el mismo Jesucristo. «Pérdonanos, Padre, que no saben lo que hacen» clamó mas tarde al dejarlo de sus manos los verdugos. «Convierte, Señor (decimos hoy nosotros) á esos que, adueños de los destinos de la niñez uruguaya, no perdonan medio por arrancarla de sus alturas, y divorciarla de tu conocimiento». Y cerrando todas esas plegarias, un coro de niños dirá á nuestro: «Libradnos de la escuela sin Dios y de los maestros sin fe. Dadnos maestros que conozcan y amen, y guardad, Señor, la fe de nuestro pueblo».

Así respondieron los fieles del cuarto siglo á las proscripciones de Juliano, el primer tirano de la enseñanza para los hijos de la Cruz.

El peligro arrecia: pero contra todo tenemos el arma de la oración. Con ella se armaron de fortaleza los mártires; con ella de valor las timidas vírgenes de los primeros siglos; con ella de sabiduría los que la Iglesia llama sus Doctores. Con ella triunfaron los Apóstoles de los Césares y la Cruz de las Agujas.

La oración nace en el labio del hombre, pero muere en el oído de Dios.

Acudid á rezarla católicos de Montevideo, y llevad á vuestros hijos, á esos hijos vuestros cuya ruina espiritual se procura, á la que la recen con vosotros y por vosotros.

«Dejad que los niños vengán á mí», dijo el Salvador á sus discípulos.

Dejad que se lleguen á Jesucristo, os repetimos, después que á vez os lo ha repetido la Autoridad Eclesiástica.

Hé aquí el acto de consagración que recordarán esos niños hoy á las dos de la tarde;

Oracon

Dulcísimo Corazón de Jesús, fuente inagotable de amor y consuelo, á Vos, que nos mandasteis hacernos como los niños para entrar en el reino de los cielos—á Vos, que tanto amateis la niñez que las busecaste afanosamente y lo rodeasteis de exquisitos cuidados, amenzanando con terrible castigo a los que la escandalizaban, se llegan hoy, en de manda de alivio, los que gimen abrumados bajo el peso de la tribulación.

Véed que las naciones se conjuran en guerra contra Dios y contra su Cristo. Ved que se les fuerza á estos pequeñuelos, redimidos al precio de vuestras indecibles amarguras, á quererlas los preceptos de vuestra ley, ahogando en sus almas el menor pensamiento de vos. Ved que, en ellos y por ellos, se trata de deschristianizar á este pueblo, que á pesar de sus extraviós, os reconoce que lo estaba al fundar mi resolución.

FOLLETIN
ANA SÉVERIN
POR
MADAME CRAVEN

XLIV.

sería cuando el corazón se abre á una alegría muy grande, demasiado para lo que ofrece este mundo, y que no tiene punto de comparación con la realidad de la vida. De ahí el retroceso melanconílico sobre sí mismo, para aquellos cuya aspiración no es bastante fuerte á elevarlos mas allá de la vida, y hasta el lugar del verdadero cumplimiento, del cual es belleza que nos confunde no es más que la promesa.

Evelina y Guy estaban en el carruaje, muy obscuras y recíprocamente; pero bajo la intensidad irremediable de aquella vida, todo parecía desvanecerse y desaparecer, excepto el amor que experimentaban entre sí, que aquello que Guy apreciaba tanto, dicho por él mismo, hay en la vida rápidos momentos en que la melancolía se apaña compacta y respetuosa alrededor de la cruz que compone el centro inmenso del Antíftoco, y junto á ella está de pie el predicador.

Este era un religioso, vestido con uno de esos trajes, tan estimados por el ojo artístico del pintor como el corazón fiel, y cuyo venerable aspecto parecía ser la realización perfecta de todo lo que el traje significaba ó impone. Los prometedores esposos llegaron tarde; el predicador había

á esta nación que es una todavía y sólo de ventura bendita se cumplió el destino de sus destinos.

Corazón dulcísimo: invitáis éste que se os lleguen los que trabajan y soportan el peso de la tribulación. A vos nos llegamos en la noche para consagrarnos con culto especial esta porción de corazones infantiles y, pediros, no el terrible castigo que tenéis prometido á los que les sirvan de piedra de escandalo, sino la reconciliación y, el amor que aseguráis al pecador que se convierte; para rogaros en fin, que en ello y por ellos, conserváis la fe de nuestro pueblo.

No desecháis jamás la sencilla eficacia de la oración ni la sencilla. Atendid así de la estatua, decoradas aún con los candidos respaldos de la infancia, que os dicen con nosotros:

ACTO DE CONSAGRACIÓN

Corazón Sagrado de Jesús, consuelo y esperanza nuestra.

Hemos aquí humildemente postados en vuestra presencia para consagrarnos los primeros testimonios de nuestra fe: los más tiernos y sinceros afectos de nuestros corazones.

Libradnos de todos los peligros á que se ha de ver expuesta en el porvenir nuestra inocencia.

Haced que tengamos siempre maestros sinceramente católicos.

Libradnos de la escuela sin Dios y de los maestros sin fe.

Oh! Corazón de Jesús, bendecid y santificad á nuestros amados padres, á nuestros hermanos, á nuestros maestros, á nuestros compañeros, al pie de los altares llevados como Samuel por los directores de su infancia para consagrarse allí el culto del Corazón de Jesús.

Los católicos heridos cruelmente en las sábanas más delicadas de su corazón, herido en lo que creen, en lo que esperan y en lo que aman, responden á la persecución legal con un humilde acto de adoración. Así, acostados en otro tiempo por los verdugos y las fieras, pobraron nuestros padres las téticas soleadas de las catacumbas romanas!

A la proscripción de nuestro culto respondemos con una adoración ferviente al odio de los que nos proscriben respondemos con una sencilla plegaria:

«Orad por los que os persiguen y callumianos; nos ha dicho el mismo Jesucristo. «Pérdonanos, Padre, que no saben lo que hacen» clamó mas tarde al dejarlo de sus manos los verdugos. «Convierte, Señor (decimos hoy nosotros) á esos que, adueños de los destinos de la niñez uruguaya, no perdonan medio por arrancarla de sus alturas, y divorciarla de tu conocimiento». Y cerrando todas esas plegarias, un coro de niños dirá á nuestro: «Libradnos de la escuela sin Dios y de los maestros sin fe. Dadnos maestros que conozcan y amen, y guardad, Señor, la fe de nuestro pueblo».

Así respondieron los fieles del cuarto siglo á las proscripciones de Juliano, el primer tirano de la enseñanza para los hijos de la Cruz.

El peligro arrecia: pero contra todo tenemos el arma de la oración. Con ella se armaron de fortaleza los mártires; con ella de valor las timidas vírgenes de los primeros siglos; con ella de sabiduría los que la Iglesia llama sus Doctores. Con ella triunfaron los Apóstoles de los Césares y la Cruz de las Agujas.

La oración nace en el labio del hombre, pero muere en el oído de Dios.

Acudid á rezarla católicos de Montevideo, y llevad á vuestros hijos, á esos hijos vuestros cuya ruina espiritual se procura, á la que la recen con vosotros y por vosotros.

«Dejad que los niños vengán á mí», dijo el Salvador á sus discípulos.

Dejad que se lleguen á Jesucristo, os repetimos, después que á vez os lo ha repetido la Autoridad Eclesiástica.

Hé aquí el acto de consagración que recordarán esos niños hoy á las dos de la tarde;

Oracon

Dulcísimo Corazón de Jesús, fuente inagotable de amor y consuelo, á Vos, que nos mandasteis hacernos como los niños para entrar en el reino de los cielos—á Vos, que tanto amateis la niñez que las busecaste afanosamente y lo rodeasteis de exquisitos cuidados, amenzanando con terrible castigo a los que la escandalizaban, se llegan hoy, en de manda de alivio, los que gimen abrumados bajo el peso de la tribulación.

Véed que las naciones se conjuran en guerra contra Dios y contra su Cristo. Véed que se les fuerza á estos pequeñuelos, redimidos al precio de vuestras indecibles amarguras, á quererlas los preceptos de vuestra ley, ahogando en sus almas el menor pensamiento de vos. Véed que, en ellos y por ellos, se trata de deschristianizar á este pueblo, que á pesar de sus extraviós, os reconoce que lo estaba al fundar mi resolución.

Atento lo expuesto por el Sr. Fiscal de Hacienda y Gobernación en la vista que antecede...»

Dijo que, la resolución se basa en la vista fiscal que antecede.

«Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Dejándole la respuesta al simple buen sentido, que no hñá menester consultar largas compilaciones de leyes, ese señor buen sentido dice que las resoluciones en lo administrativo, en lo contencioso como en lo judicial, deben ajustarse á los fundamentos que se basan, como la pauta al principio.

Todo lo contrario, porque en esa resolución se preguntan: ¿Qué debemos ver si hay algo legítimo?

Pero el cardenal Zigualli dice que en la otra parte se pregunta: ¿Qué debemos ver si hay algo legítimo?

Una pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y en parte inventadas manifiesta una sentencia judicial?

Aquella pregunta en esa forma exigía lógicamente una discusión de cierto género. El artículo 107 determina diciendo que el debate se basa en la vista fiscal que antecede.

Y qué dice la vista fiscal que antecede?

Dice que en una de las denuncias ese inclina á creer que es incierto el hecho—y que en la otra las hechas son muy exageradas y

103 de 4 por 9, 222 de 3 por 9; puestos en el Asilo de Dementes en construcción.

Las propuestas serían abiertas en presencia de los proponentes el día 23 del corriente, a las dos de la tarde, reservándose la Comisión el derecho de desechártelas todas si asilo juzgase conveniente.

Montevideo, Junio 17 de 1870.

6 p. El Secretario.

EXTERIOR

Las razones del odio

CONTRA LAS ESCUELAS CATÓLICAS
(Párrafos del discurso de M. Chemelot en el Senado Francés—Sesión del 15 de Mayo).

«Primeros, pergeñan a los Hermanos; pero miras bien en ello, porque en la obra de la educación que nos interesa tanto como a vosotros, esos Hermanos han sido los obreros de la primera hora y tienen tras si dos siglos de servicios que les protegen. (Muy bien, muy bien, en la derecha.)

«Todos los miércoles a las 8 de la mañana las funciones en honor de Nuestra Señora del Carmen, con misa rezada, comunión general de las personas devotas y letanías cantadas, terminándose la función con la bendición y adoración de la reliquia del Santo.

Todos los miércoles a las 8 de la mañana las funciones en honor de Nuestra Señora del Carmen, con misa rezada, comunión general de las personas devotas y letanías cantadas, terminándose la función con la bendición y adoración de la reliquia del Santo.

A las diez de la noche tres hombres enmascarados penetraron a viva fuerza en la casa, y después de atar a los dueños y amenazadoras de muerte, saquearon a su gusto todo lo que encontraron de valor, llevándose unos catorce mil pesos y varias alhajas y ropas.

Se marcharon los ladrones tan tranquilos como tranquila estaría en aquellos momentos la policía rural.

Es innecesario advertir que el crimen quedó en el misterio.

Fiesta a S. Luis Gonzaga—El sábado al tricentenario tendría lugar en la Iglesia Metropolitana de Buenos Aires la fiesta de San Luis Gonzaga patrono de la juventud estudiantil.

Las misas de la comunión general principiarán a las 8 de la mañana, para la cual se ha invitado a todas las escuelas y colegios de esa ciudad.

«Iní mis ni más que se podría hacer aquí con las escuelas de don José Pedro!

Mercado de Bares—Dentro de breves días tendrá lugar la inauguración del Mercado de Flores que se construirá en la plazaleta del mercado del Centro, de Buenos Aires.

Patriofiel—Un crimen que horroriza el solo consignarlo y que parece estar en pugna con las leyes naturales, acaba de perpetrarse en la ciudad de Mercedes (R. A.).

«Un hombre de sesenta años, llamado Francisco Carriz, ha dado muerte a su hijo, a quien a quien también dio la vida.

El hecho es poco de la manera siguiente:

Estaban padre e hijo sentados ante una mesa bebiendo.

No sabemos si por efecto del alcohol o por otra causa, se sucedió un fuerte altercado entre ambos.

El padre en un rato de furor, sacó un revólver y pretendió disparar un tiro sobre su hijo; pero esto consiguió arrancárselo de la mano, y le aplicó con la culata un golpe en la cabeza.

Entonces el padre, viéndose desarmado y herido, corrió a una pieza contigua y sacando de allí una gran daga, acuchilló con ella a su hijo dándole una ferocia palabreada, que produjo el mortal instante.

El partidista se halla detenido en la Policía, donde se está levantando el correspondiente sumario, para elevarlo en seguida al Juzgado del Crimen del Departamento del Centro.

El muerto se llamaba Domingo Carriz y contaba veinte y dos años.

Patriotismo femenino—Una señora de Santiago de Chile ha iniciado la idea que fue aceptada; de que se fundan con las alhajas de las de su sexo, las medallas de oro con que deben ser premiados los marinos que tomaron parte en el combate de Iquique.

«El diario que cedeis perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto. La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«La enseñanza de los Hermanos, por lo demás, al nivel de vuestras mejores escuelas, cuando no les doja muy por bajo. No lo digo yo; lo dicen los concursantes, y bien sabes que esos concursantes han tenido lugar en condiciones que no hacen sospechosos sus resultados.

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instrucción Ni siquiera podéis invocar ese pretexto.

La enseñanza de las escuelas congregacionistas está, acabo de recordarlo al nivel, cuando menos de los que quieren haceros objeto. (Applausos en la derecha.)

«Diréis que cedes perseguidos a un sentido de solicitud por el progreso de la instr

